
Arrancará mañana en Rabat la visita del enviado de la ONU para el Sáhara

11 enero 2022 - 20:07

Rabat, 11 ene (EFE).- El nuevo enviado de la ONU para el Sáhara Occidental, Staffan de Mistura, arrancará mañana, miércoles, su primera visita a la región en Rabat, donde permanecerá hasta este sábado, para luego viajar hasta los campos de refugiados de Tinduf en Argelia, informaron a Efe fuentes conocedoras de la visita.

De Mistura se reunirá así con las partes de este territorio en disputa entre Marruecos y el Frente Polisario tras su nombramiento el octubre pasado por el secretario general de las Naciones Unidas para desencallar el conflicto.

Como ha sido el caso de otros enviados anteriores, viajará a esos lugares en un avión puesto a su disposición por el Gobierno español, que tiene previsto aterrizar mañana a las 15.30 horas en Rabat.

Su agenda en la capital marroquí no se ha hecho pública aún, por lo que se desconoce con qué autoridades se reunirá y si lo hará con el ministro de Asuntos Exteriores, Naser Burita.

El itinerario del viaje del diplomático ítalosueco incluye los campos saharauis de Tinduf, ubicados en el desierto argelino y donde se localiza el Frente Polisario.

No irá en cambio al territorio del Sahara Occidental, la excolonia española controlada por Marruecos, país que en la práctica debe dar su visto bueno a que el enviado pise su territorio.

De Mistura no ha pedido en esta ocasión visitar la zona en disputa, ya que quiere reunirse primero con las partes implicadas y se reserva esa visita para futuros viajes, según fuentes diplomáticas.

No está claro si en su gira finalmente viajará a Argel y a Nuakchot, incluyendo así como partes a los gobiernos argelino y mauritano.

Argelia está implicada en el conflicto con el estatus de "observador" y Marruecos la considera parte fundamental en él al acoger en su territorio al Polisario y, según la tesis de Rabat, tomar las decisiones por él.

El conflicto del Sahara, un vasto territorio que supone más de la mitad de la superficie de Marruecos y que este país administra desde la Marcha Verde de 1975, permanece encallado por el enfrentamiento de las tesis de Marruecos y el Polisario.

Votaciones federales del 13 de febrero de 2022

Ayudas a medios de comunicación, impuesto sobre el timbre, experimentación con animales y publicidad del tabaco a las urnas el 13 de febrero.

El Polisario no acepta otra salida que un referéndum de autodeterminación y Marruecos se niega a su convocatoria, ofreciendo a cambio un régimen de autonomía para el territorio dentro de la soberanía marroquí.

La disputa entre las partes se recrudeció en diciembre de 2020, cuando activistas saharauis cortaron el paso fronterizo de Guerguerat, entre el Sáhara y Mauritania, tras lo que el Ejército marroquí intervino para desalojarlos.

Ese mismo mes, el expresidente estadounidense Donald Trump reconoció la soberanía marroquí en el Sahara, un gesto que dio impulso a las tesis marroquíes y que no ha sido ni refrendado ni revocado por su sucesor, Joe Biden.

Tras esos hechos, el Polisario rompió el alto el fuego vigente con Rabat desde 1991 y se han producido entre ambas partes ataques en la frontera difíciles de cuantificar, que el Polisario difunde en partes de guerra diarios que no confirma ni desmiente Rabat.

Desde entonces, Argelia rompió en verano relaciones con Marruecos, cerró luego el gasoducto que nutría a España por territorio marroquí y prometió represalias tras el ataque en noviembre, supuestamente por un dron marroquí, en el que murieron dos camioneros argelinos en la zona fronteriza entre el Sahara y Mauritania.

La tensión en la zona, con Argelia y Marruecos rearmándose año a año, ha alcanzado así cotas que no se veían en décadas, un contexto en el que se produce la visita de De Mistura, que intentará destrabar un conflicto enquistado. EFE